

María Elena Vivanco Vivanco, Marina R. Ramírez, Mercy P. Ontaneda y Sandra Guevara Mora

Clima familiar y su relación con variables sociodemográficas en estudiantes de segundo y tercero de bachillerato de la ciudad de Loja, durante el año 2017

RESUMEN: Se analizó la relación entre el clima familiar y variables sociodemográficas en 288 estudiantes entre 15 a 20 años, mediante un diseño de tipo descriptivo correlacional, con la escala de Clima Social Familiar y Encuesta Sociodemográfica. Los resultados indicaron relación entre la subescala control y el nivel económico familiar, y el conflicto, la autonomía y el control con tipo de familia. El nivel de estudio de los padres muestra diferencias significativas con una gran cantidad de subescalas. La jornada laboral del padre se relaciona con la autonomía y el control; y la madre con la participación intelectual y cultural.

PALABRAS CLAVE: Clima familiar; Variables sociodemográficas; Adolescentes.

Family climate and its relationship with sociodemographic variables in second and third year high school students in the city of Loja, during 2017

ABSTRACT: It's analyzed the relationship between family climate and sociodemographic variables in 288 students between 15 and 20 years, using a descriptive correlational design, with the Family Social Climate and Sociodemographic Survey scale. The indicative results relationship between the control subscale and the family economic level, and the conflict, autonomy and control with family type. The level of study of parents shows different differences with a large number of subscales. The working day of the father is related to autonomy and control; and the mother with intellectual and cultural participation.

KEYWORDS: Family Climate; Sociodemographic Variables; Teenagers.

Artículo [SP] | ISSN: 2386-3994 | Recibido: 19-Noviembre-2019 | Aceptado: 27-Diciembre-2019.

► **María Elena Vivanco Vivanco, Marina R. Ramírez, Mercy P. Ontaneda, Sandra Guevara Mora,** Departamento de Psicología, Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador. **Autor de correspondencia:** (✉) mevivanco1@utpl.edu.ec— **ID** <http://orcid.org/0000-0002-4895-9590>.

Introducción

No queda duda de que un contexto de relevancia incuestionable en el desarrollo de los niños y adolescentes es la familia, dentro del cual podemos subrayar el clima familiar como uno de los factores importancia en el ajuste psicosocial de niños y adolescentes; pues el ser humano se considera por naturaleza biopsicosocial en interacción constante con su entorno, siendo el grupo familiar el primero que entra en contacto con el sujeto.

Al respecto, se sostiene que el «clima familiar está constituido por el ambiente percibido e interpretado por los miembros que integran la familia, y ha mostrado ejercer una influencia significativa tanto en la conducta, como el desarrollo social, físico, afectivo e intelectual de los integrantes» (Moreno et al. 2009, p. 124).

Asimismo, se destaca la importancia e influencia del clima familiar y escolar en el bienestar emocional y la satisfacción vital del adolescente. Aunque la red social del adolescente se amplía y adquiere mayor importancia conforme se desarrollan y avanzan en este periodo evolutivo, de esta manera los padres y madres de familia se constituyen en figuras importantes e influyentes en la vida de sus hijos (Estévez et al. 2008, p. 120).

Es importante resaltar que existe una amplia gama de estudios relacionados al clima familia, así tenemos que: en un estudio en España realizado por (Moreno et al. 2009, pp. 124–125), sobre la relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia manifiestan que un clima familiar positivo hace referencia a un ambiente fundamentado en la cohesión afectiva entre padres e hijos, el apoyo, la confianza e intimidad y la comunicación familiar abierta y empática; se ha constatado que estas dimensiones potencian el ajuste conductual y psicológico de los hijos. Un clima familiar negativo, por el contrario, carente de los elementos mencionados, se ha asociado con el desarrollo de problemas de comportamiento en niños adolescentes.

Otro estudio realizado con adolescentes en España realizado por (Estévez et al. 2008, p. 119), permitió determinar que el clima familiar positivo se relaciona tanto directa como indirectamente con la satisfacción vital del adolescente, a través de su influencia en el grado de autoestima y sintomatología depresiva que

éste experimenta. Los datos no mostraron, sin embargo, una asociación directa entre el clima escolar y la satisfacción vital del adolescente. En este caso se observó únicamente una relación indirecta a través del efecto que el clima escolar puede ejercer sobre el ánimo depresivo del estudiante.

De igual forma en Latinoamérica se han realizado estudios; así tenemos un estudio en Perú por (Zavala 2001, pp. 153–157) quien investigó la relación entre las dimensiones del clima familiar, los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos de los alumnos del quinto año de secundaria. Los resultados revelaron que el 39.2% de los evaluados vivencian inadecuados niveles de comunicación, interacción y libre expresión al interior del seno familiar, en contraposición a un 6.9% que presenta buenas relaciones. El 47.6% de la muestra comunica que no se sienten apoyados por los miembros de su familia al momento de tomar decisiones o de actuar, además de no encontrar oportunidades para el desarrollo de sus potencialidades, a diferencia de un 15.8% que refiere tener buenas condiciones para desarrollarse. El 53.5% de los evaluados expresan que el clima familiar que vivencian presenta una estructura inadecuada, caracterizada por la inestabilidad, mientras que ningún alumno refiere vivenciar un ambiente estable en su hogar.

Otro estudio en el Perú es realizado por (García 2005, p. 65), cuyo objetivo principal fue establecer la relación entre las habilidades sociales y el clima social familiar con el rendimiento académico en un grupo de estudiantes universitarios. Los resultados arrojaron una correlación positiva y significativa entre habilidades sociales y el clima social en la familia, encontrándose también que no existe estadísticamente una correlación significativa entre habilidades sociales y clima social en la familia con el rendimiento académico; se encontró además que en relación con las variables habilidades sociales y clima social en la familia más del 50% de los alumnos de la muestra total se ubicaron en el nivel promedio (65.9% y 62.7% respectivamente) y en rendimiento académico solo un porcentaje bajo de alumnos (9.8%) obtuvo notas desaprobatorias.

Es importante mencionar otro estudio en Perú, por (Matalinares et al. 2010, p. 109), el mismo que tuvo como objetivo establecer si existía o no relación entre el clima familiar y la agresividad de los estudiantes de cuarto y quinto de secundaria. Al ser procesados los resultados se encontró que las variables clima familiar y agresividad se encuentran correlacionados. Al analizar los resultados tomando en cuenta los diversos subtests de la Escala de clima social se encontró

que la dimensión relación de la escala de clima social se relaciona con las subescalas hostilidad y agresividad verbal. No se encontró una relación significativa entre la dimensión desarrollo del clima social en la familia y las subescalas del cuestionario de agresividad. El clima social familiar de los estudiantes se muestra diferente en función del sexo al hallarse diferencias significativas en la dimensión estabilidad entre varones y mujeres. La agresividad de los estudiantes también se muestra diferente en función del sexo, al hallarse diferencias significativas en las subescalas de agresividad física entre varones y mujeres.

Con estos antecedentes, surge la necesidad de estudiar el clima familiar y la relación con variables sociodemográficas en estudiantes de bachillerato, pues se puede observar en diversos estudios que el clima familiar desfavorable caracterizado por los problemas de comunicación entre padres e hijos adolescentes, así como la carencia de afecto y apoyo, dificulta el desarrollo de determinadas habilidades sociales, académicas y emocionales en los hijos que resultan fundamentales para la interacción social, tales como la capacidad de identificar soluciones no violentas a problemas interpersonales.

Metodología

Se utilizó un diseño de investigación no experimental transversal, de tipo descriptivo y correlacional, donde participaron 288 estudiantes de ambos sexos entre edades comprendidas entre los 15 y 20 años de edad, escolarizados en segundo y tercer año de bachillerato de instituciones educativas de la ciudad de Loja. Los instrumentos utilizados para la recolección de los datos fueron la Escala de Clima Social Familiar y una Encuesta Sociodemográfica. La recolección de la información se efectuó de manera colectiva, siguiendo las normas establecidas en cada uno de los instrumentos; en todos los casos, la participación fue voluntaria, anónima, y con previo consentimiento paterno y/o materno.

El análisis de los datos se lo realizó utilizando métodos descriptivos y correlacionales mediante el programa estadístico SPSS – 23, donde se aplicó la prueba Chi – Cuadrado de Pearson.

Resultados

Realizado el análisis estadístico para comprobar la existencia de diferencias entre el clima familiar y las variables sociodemográficas, tenemos los siguientes resultados:

<i>Pruebas de chi-cuadrado de Pearson</i>		
		Nivel económico familiar
Organización	Chi-cuadrado	5.060
	Df	4
	Sig.	.281 ^{a,b}
Control	Chi-cuadrado	3.712
	Df	4
	Sig.	.446 ^{a,b}
Dimensión	Chi-cuadrado	6.263
Estabilidad	Df	4
	Sig.	.180 ^{a,b}

Tabla 1. Relación entre clima familiar y nivel económico de la familia.

Estos resultados muestran una relación estadísticamente significativa entre la subescala del clima familiar: control y el nivel económico familiar de los estudiantes investigados, $\chi^2(1, N = 288) = 3.71, p = .044$.

<i>Pruebas de chi-cuadrado de Pearson</i>		
		Con quien viven los estudiantes
Conflicto	Chi-cuadrado	6.676
	Df	3
	Sig.	.023 ^a
Autonomía	Chi-cuadrado	7.345
	Df	3
	Sig.	.032 ^a
Control	Chi-cuadrado	8.620
	Df	3
	Sig.	.035 ^{a,*}

Tabla 2. Relación entre clima familiar y con quien viven los estudiantes.

En esta siguiente tabla se muestra una relación estadísticamente significativa entre la subescala del conflicto y con quien viven los estudiantes de segundo y tercero de bachillerato, $X^2(1, N = 288) = 6.67, p = .023$. Así como, con las subescala de autonomía, $X^2(1, N = 288) = 7.34, p = .032$ y control, $X^2(1, N = 288) = 8.62, p = .035$.

		Nivel de estudios padre
Cohesión	Chi-cuadrado	10.973
	Df	4
	Sig.	.027 ^{a,b}
Autonomía	Chi-cuadrado	12.885
	Df	4
	Sig.	.012 ^{a,b,c}
Social recreativo	Chi-cuadrado	9.558
	Df	4
	Sig.	.049 ^{a,b}
Organización	Chi-cuadrado	17.928
	Df	4
	Sig.	.001 ^{a,b}
Control	Chi-cuadrado	9.106
	Df	4
	Sig.	.049 ^b
Estabilidad	Chi-cuadrado	13.844
	Df	4
	Sig.	.008 ^{a,b,c}

Tabla 3. Relación entre clima familiar y nivel de estudios del padre de familia.

El nivel de estudio de los padres de familia es una de las variables sociodemográficas que marca diferencias significativas con varias de las subescalas de clima familiar; así tenemos, con la cohesión $X^2(1, N=288) = 10.9, p = .027$; con la subescala de autonomía $X^2(1, N=288) = 12.8, p = .012$; social recreativo, $X^2(1, N=288) = 9.55, p = .049$; organización, $X^2(1, N = 288) = 17.92, p = .001$. Así como con la subescala de control, $X^2(1, N = 288) = 9.10, p = .049$; y con la toda la dimensión estabilidad, la misma que agrupa a las dos subescalas de organización y control, $X^2(1, N = 288) = 13.8, p = .008$.

Pruebas de chi-cuadrado de Pearson

		Nivel de estudios madre
Autonomía	Chi-cuadrado	6.900
	Df	3
	Sig.	.045 ^{a,b}
Social recreativo	Chi-cuadrado	19.455
	Df	3
	Sig.	.000 ^{a,*}

Tabla 4. Relación entre clima familiar y nivel de estudios de la madre de familia.

Mientras que los niveles de estudios de las madres de familia sólo muestran diferencias significativas con las subescalas de autonomía $X^2(1, N=288) = 6.9, p = .045$; así como con la subescala social – recreativo donde la diferencia estadística es muy significativa, $X^2(1, N=288) = 19.4, p = .000$.

Pruebas de chi-cuadrado de Pearson

		Jornada laboral padre
Autonomía	Chi-cuadrado	2.180
	Df	2
	Sig.	.046
Control	Chi-cuadrado	13.651
	Df	2
	Sig.	.001*
		Jornada laboral madre
Intelectual cultural	Chi-cuadrado	7.678
	Df	2
	Sig.	.022*
Dimensión Estabilidad	Chi-cuadrado	6.167
	Df	2
	Sig.	.046*

Tabla 5. Relación entre clima familiar y jornada laboral del padre y madre de familia.

La subescala de autonomía marca diferencias significativas con la jornada laboral del padre $X^2(1, N=288) = 2.18, p = .006$; así como la subescala de control, $X^2(1, N = 288) = 13.6, p = .001$. Mientras que con la jornada laboral de la madre de familia se observan una relación significativa con la subescala intelectual –

cultural $\chi^2(1, N=288) = 7.6, p = .022$; y con toda la dimensión de estabilidad del clima familiar $\chi^2(1, N=288) = 6.16, p = .046$.

Conclusiones

Los estudiantes investigados pertenecen a segundo y tercero de bachillerato de instituciones públicas, privadas y fiscomisionales de la ciudad de Loja, el 34.4% son de sexo masculino y 65.6% femenino, su edad oscila entre los 15 a 20 años de edad, y viven con su padre y madre en un 64.6%.

El nivel de estudios de los padres, madres de familia o representantes de los estudiantes investigados es universitario entre 47.9 al 56.7%; la jornada laboral es a tiempo completo en un 80.4% y finalmente el nivel económico familiar en un 85.4% es medio.

En cuanto al análisis correlacional entre las subescalas y dimensiones del clima familiar y las variables sociodemográficas, se determinó que no existen diferencias significativas con el sexo de los estudiantes de segundo y tercero de bachillerato investigados. Mientras que la subescala de control muestra relaciones significativas con el nivel económico familiar, es decir, que el grado en que la vida familiar se atiende a reglas y procedimientos establecidos en cada una de las etapas evolutivas de la familia, tiene relación con la posición económica de la misma.

Así mismo, se pudo determinar que existe diferencia significativa entre las subescalas de conflicto, autonomía y control con variable sociodemográfica con quien viven los adolescentes; es decir, la intensidad en el que los estudiantes están seguros de sí mismos, son independientes y toman sus propias decisiones en base a reglas, normas y procedimientos establecidos tiene relación con quien viven los adolescentes investigados, que en la mayoría 64.6% viven con el padre y la madre.

El nivel de estudios del padre de familia es una de las variables sociodemográficas que presenta mayores diferencias significativas con las subescalas de clima familiar; así tenemos que se relaciona con la cohesión, autonomía, social – recreativo, organización, control y con toda la dimensión de estabilidad; por lo tanto se puede concluir que a mayor nivel de estudios del padre de familia, mayor será el grado en el que los miembros del grupo familiar están compenetrados, se apoyan entre sí, están seguros de sí mismos, son independientes, toman sus propias decisiones con una clara organización y

estructura atendiendo a reglas y procedimientos establecidos; y participan en actividades sociales y recreativas.

Mientras que el nivel de estudios de las madres tiene relación con las subescalas de clima familiar: autonomía y social – recreativo, estos resultados permiten determinar que, a mayor nivel de estudios de la madre, pues en nuestro estudio el 54.5% tiene un nivel universitario, mayor el grado en el que las actividades familiares se enmarcan en una estructura orientada a la acción–competencia; así como mayor la participación de la familia en actividades sociales y recreativas.

Por otro lado, las subescalas de autonomía y control muestra una relación significativa con la jornada laboral de los padres de familia; es decir, el grado en el que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son independientes y toman sus propias decisiones; así como el grado en el que la dirección de la vida familiar de los estudiantes de segundo y tercero de bachillerato, atienden a reglas y procedimientos establecidos tienen relación con las horas de trabajo de los padres de familia.

Mientras que la jornada laboral de las madres de familia se relaciona con la subescala intelectual – cultural; es decir, con el grado de interés e involucramiento de la familia en actividades de tipo político, intelectual, cultural y social; así como con toda la dimensión de estabilidad, la misma que engloba a las subescalas de organización y control, lo cual puede determinar que la estructura y la organización de la familia, así como el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros, se relacionan o dependen de las horas de trabajo de la madre.

Agradecimientos

A los miembros del Departamento de Psicología de la Universidad Técnica Particular de Loja por la apertura y colaboración en la ejecución de este trabajo de investigación.

Referencias

- Estévez, Estefanía, Sergio Murgui, Gonzalo Musitu y David Moreno. (2008). «Clima familiar, clima escolar y satisfacción con la vida en adolescentes». *Revista Mexicana de Psicología* 25, no. 1: pp. 119–128.
- García, Carmen. (2005). «Habilidades sociales, clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes universitarios». *LIBERABIT. Revista de Psicología* 10, no. 11: pp. 63–74.
- Matalinares, María, Carlos Arenas, Lidia Sotelo, Gloria Díaz, Alejandro Dioses, Juan Yaringaño, Raúl Muratta, Cecilia Pareja y Rina Tipacti (2010). «Clima Familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana». *Revista IIPSI* 13, no. 1: pp. 109–128.

Moreno, David, Estefanía Estévez, Sergio Murgui y Gonzalo Musitu (2009). «Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia». *International Journal of Psychology and Psychological Therapy* 9, no. 1: pp. 123-136.

Zavala, Gustavo (2001). «El clima familiar, su relación con los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos de los alumnos del 5to. Año de secundaria de los colegios nacionales del distrito del Rímac». Tesis de grado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.